



La Elder Lan golpeó las puertas de la habitación de Su Yang, pero la persona que salió a saludarlos un momento después fue Tang Hu, el compañero de habitación de Su Yang.

"¿Elder Lan?" Parecía más aterrorizado que sorprendido al ver a un anciano de la secta golpeando a su puerta. ¿Había hecho algo que hubiera logrado ofender a este anciano?

"E-Este discípulo saluda—"

"Traigan al discípulo Su Yang aquí", interrumpió a la Elder Lan.

"¿Eh? ¿Su Yang? Umm... Se fue hace algún tiempo..."

"¿Qué? ¿Adónde fue?" La Elder Lan frunció el ceño. "No me digas que fue al campo de entrenamiento mientras yo fui a buscar a Qi Yue..." pensó.

"No me dijo a dónde iría..."

"Hermana... Elder Lan, tal vez el hermano aprendiz mayor Su fue al campo de entrenamiento como de costumbre".

—Dile a Su Yang, cuando regrese, que lo estoy buscando con asuntos urgentes que no se pueden retrasar. —Entonces el Elder Lan se fue furioso al campo de entrenamiento nuevamente, dejando a Tang Hu estupefacto y preguntándose qué demonios hizo Su Yang para ofender a un respetado anciano de la secta como el Elder Lan.

La Elder Lan y Qi Yue fueron directamente al campo de entrenamiento con la esperanza de ver a un joven apuesto parado junto a su cartel de aspecto pobre, pero, por desgracia, no estaba a la vista.

"Este discípulo saluda al Elder Lan-"

"¿Alguno de ustedes ha visto a un discípulo llamado Su Yang? ¿El que normalmente se queda ahí parado como un idiota?", preguntó el Elder Lan a los discípulos que entrenaban allí, pero todos negaron con la cabeza.

"¿Dónde está ese niño? Qi Yue, ve a preguntar y mira si alguien ha visto a Su Yang. Si no lo encuentras en una hora, regresa aquí y reúnete conmigo. Si lo encuentras, tráelo aquí. Si no regreso después de una hora, entonces ya debería haberlo encontrado".

"Bueno "



La Elder Lan miró a los discípulos que estaban allí y dijo: "Si alguno de ustedes ve al discípulo Su Yang, díganle que el Elder Lan lo está buscando. Si pueden encontrarlo para mí, ¡entonces les recompensaré con 100 puntos premium!"



"¿Cien puntos premium? ¡Eso es lo máximo que se puede conseguir en una misión de alto riesgo!"

Los discípulos de allí se emocionaron con la misión que les había encomendado el Elder Lan. Alguien tan guapo como Su Yang debe ser fácil de ver, ¿verdad? Y el hecho de que casi todos los discípulos de la Corte Exterior conozcan su rostro solo hace que esta misión sea más fácil.

Los discípulos salieron corriendo del campo de entrenamiento como si hubiera un incendio en marcha. Y por primera vez desde la apertura de la secta, el campo de entrenamiento parecía desierto.

En algún lugar del Patio Exterior, Su Yang estaba hojeando tranquilamente las páginas de un libro. A su lado había libros y pergaminos apilados sobre su cabeza. Estaba en la biblioteca, donde se habían reunido cientos de registros e incluso técnicas de cultivo.

Esta biblioteca, la Biblioteca Profunda, es un lugar que alquila sus recursos a sus discípulos y ancianos por igual. Ya sea un registro antiguo sobre mitos y leyendas o un pergamino que contenga una técnica de cultivo profunda, lo tienen todo.

Su Yang estaba tratando de aprender más sobre este mundo, este mundo al que fue arrojado misteriosamente. Sin embargo, en este mundo mortal, había poca o ninguna información sobre los lugares que conocía.

El Palacio del Dios de la Luna, el Templo Celestial, incluso la Tierra de los Dioses que todos y su madre en su vida anterior conocieron son desconocidos en este mundo o permanecen como meras leyendas y mitos.

"¿Estoy realmente en el mismo mundo o me reencarné en un mundo extraño? ¿Uno del que no tengo conocimiento?" Su Yang dejó el libro y suspiró, con la mirada llena de dudas. "Pero también hay muchas cosas aquí con las que estoy familiarizado, como la Flor Pura Yang. Incluso las etapas de cultivo aquí son las mismas..."

En su vida anterior, Su Yang viajó no solo a su propio mundo, sino a los cuatro mundos que compartían el mismo universo. Si lo arrojaran a cualquiera de estos cuatro mundos, debería saberlo de inmediato, pero no tiene la menor idea de dónde se encuentra actualmente.

"Este es claramente el mundo mortal, pero ¿qué es este Continente Oriental? ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que dejé el Acantilado de la Retribución Eterna?" Incontables preguntas que no tenían respuesta aparecieron en su mente.

Después de hojear algunos pergaminos más, Su Yang llegó a una conclusión: si no abandona esta secta y aprende más sobre este mundo, seguramente nunca volverá a ver a sus seres queridos.



Sin embargo, todavía era temprano para que se fuera. Principalmente porque actualmente estaba demasiado débil. Con su base de cultivo, podía olvidarse de sobrevivir en el desierto, y mucho menos encontrar a sus amantes que estaban esparcidas por el cielo estrellado.



En su etapa actual, cualquier experto dentro del mundo del cultivo podría aplastarlo fácilmente con un solo dedo, por lo que solo podía permanecer escondido en esta secta hasta que tuviera una base de cultivo suficiente que le permitiera viajar sin demasiado peligro.

Su Yang respiró profundamente y miró a las bellezas que entraban y salían de la biblioteca. "¡En el momento en que obtenga la Flor Yang Pura, entonces comenzaré a cultivarme de verdad!" Su mirada brilló con una luz profunda.

Su Yang se quedó en un rincón de la biblioteca hasta que llegó el atardecer y finalmente decidió irse. Después de ordenar el lugar, Su Yang salió de la biblioteca y regresó a su habitación, donde una mujer madura estaba parada frente a su puerta con una expresión irritada en su rostro.

En el momento en que la mujer madura vio a Su Yang, sus ojos se abrieron de par en par. "¡Su Yang! ¿Dónde has estado todo el día? ¿Tienes idea de cuánto tiempo he estado esperando aquí por ti? ¿Un simple discípulo como tú se atreve a hacer que un anciano de secta como yo espere todo el día frente a tu puerta? ¿Tienes idea de cuánta cara he perdido hoy por tu culpa?"

Su Yang sonrió al ver al Elder Lan furioso, algo que le pareció algo lindo y encantador. "Saludos, Elder Lan. ¿Qué tiene que ver un respetuoso anciano de la secta como usted conmigo, un simple discípulo de la Corte Exterior?" la saludó con una reverencia.

"¡Hmph! Hablar afuera sería inapropiado. Hablemos adentro".

"Muy bien..." Su Yang se acercó a la puerta con calma, manteniendo una sonrisa en su rostro.

